

Escuela rural, la gran olvidada

- LA DISPERSIÓN QUE PADECE LA ESCUELA RURAL HACE QUE SE HAYA CONVERTIDO EN LA «GRAN OLVIDADA» DEL SISTEMA EDUCATIVO
- AUNQUE EN LOS COLEGIOS RURALES EL MAESTRO TIENE LA OPORTUNIDAD DE IMPARTIR UNA EDUCACIÓN INTEGRAL, LA HETEROGENEIDAD DE ALUMNOS DE DISTINTOS NIVELES DIFICULTA LA TAREA DOCENTE
- NO OBSTANTE, Y PESE A LAS CRÍTICAS QUE FORMULA EL AUTOR AL FUNCIONAMIENTO DE LA ENSEÑANZA RURAL, PROPONE ALGUNAS SOLUCIONES EXTRAÍDAS DE SU PROPIA EXPERIENCIA.

Problemática de la enseñanza rural y propuestas concretas para solucionarla

JUAN CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ / MAESTRO

La escuela rural sigue siendo hoy la gran olvidada, puede que por hacer bueno el dicho de «divide y vencerás». La escuela de pueblo, si no dividida, si esta dispersa, y probablemente vencida por los que entienden la educación como un negocio y no un servicio. Da la sensación de que se está a la espera de que, una a una, vayan desapareciendo todas ellas, pero algunas pueden tardar varios años y otras, por más que se empeñen, no desaparecerán, y seguirán con sus problemas.

A los maestros que trabajamos en la escuela rural lo que nos interesa es analizar su problemática para poder ofrecer propuestas de mejora, y esa es mi intención con el presente artículo.

Muchas son las ventajas que nos ofrece: en la escuela rural el maestro puede sentirse verdaderamente maestro, un verdadero educador integral, se puede aprovechar la organización multinivel para que los niños de distintos niveles se enriquezcan entre sí, facilita el contacto con el medio próximo, permite realizar salidas sin mayores riesgos, contacto más directo y continuo con los padres... Pero también nos encontramos con una serie de problemas y singularidades, tales como:

- En los colegios rurales, en los que un mismo maestro imparte enseñanza a distintos cursos a la vez, supone una gran dificultad el tener varios niveles mezclados (incluso etapas evolutivas) con distintos libros de texto. Este problema conlleva el riesgo de buscar una «equiparación de niveles» que, casi siempre, se realiza hacia la baja, es decir, igualando con los niveles inferiores, lo que supone una disminución del nivel educativo (hemos comprobado que los alumnos de un mismo curso que asisten a un aula multinivel y los que asisten a un centro completo presentan diferencias notables en algunas áreas de conocimiento).
- Además, hay que reseñar que el que tengamos pocos alumnos no quiere decir que éstos vayan a estar bien dotados intelectualmente. En muchos casos el docente se desmotiva, ya que tiene alumnos con dificultades de aprendizaje, lo cual incrementa la heterogeneidad. Hay que tener en cuenta que 4 alumnos desaventajados en un aula de 20 alumnos suponen el 20%, pero 2 alumnos desaventajados en un aula rural a veces son un 70% de su ciclo o incluso de todo el colegio.

- Por lo expuesto anteriormente se presentan problemas de agrupamiento y organización, no siendo válida la organización clásica de una clase de un solo nivel.

- Las aulas tienen pocos alumnos, lo que supone en muchos casos que no se puedan realizar muchas actividades al no contar con niños suficientes. O pierden atractivo al no ser clases mínimamente numerosas. También supone que las actividades duren menos tiempo. Esto conlleva la necesidad de crear dinámicas educativas distintas a

las que puedan generarse en aulas más numerosas, si no queremos que éstas además se vean empobrecidas.

- Varios libros. El contar con varios libros es el problema fundamental del docente, provoca una muy difícil organización (por ejemplo, en lengua inglesa, cada libro viene con su correspondiente cassette), el maestro se pasa el tiempo revoloteando de libro en libro y de cassette en cassette. Hay que tener en cuenta que, en muchos casos, la presión de terminar el libro es mayor que la preocupación por que aprenda el niño.

- Ausencia de medios auxiliares. Estas aulas no cuentan con vídeo, ni ordenador (se están esperando con entusiasmo los ordenadores de «Aldea digital»).

- Falta de motivación. En muchos casos, al no tener compañeros del mismo curso, los niños se desmotivan e infantilizan.

- Falta de patrones de comparación entre compañeros de la misma edad.

- El maestro suele estar demasiado encima del alumno: no se educa para la independencia y los alumnos se ven con deficiencias en estrategias de aprender a aprender.

- No se tratan temas de su entorno próximo, los libros no tratan ni la granja, ni la huerta, ni el campo, ni el pueblo, con la importancia que tienen para los alumnos. Son libros pensados de forma genérica para una mayoría que reside en las ciudades y que en ningún caso parten del entorno próximo.

- Dificultades de adaptación en niños de Educación Infantil. En ocasiones sólo se incorpora un niño de 3 años a la escuela, siendo más cercano en edad uno de 7 u 8 años. Por ello el nuevo alumno va a demandar el 100% de la



atención del maestro.

En base a todos estos aspectos, los elementos clásicos de programación y los recursos didácticos de un aula nivel no son válidos en estas aulas.

Esta problemática queda desatendida totalmente desde el ámbito editorial, ya que al no tratarse de una población amplia no resulta económico dar respuesta al tema, y, como ya se ha apuntado, las administraciones no hacen gran esfuerzo por superar estos problemas.

Otros problemas generales que po-

demus encontrar son los siguientes:

- En el caso de ausencia del tutor en una escuela unitaria, ésta se cierra y los niños pierden clase durante varios días. Por ello, el tratamiento de las sustituciones en este caso debería ser distinto (¿maestro de apoyo permanente?).

- No cuentan con teléfono, lo que acentúa el aislamiento, aparte de crear nuevos problemas: ¿Qué se hace si un niño se accidenta? ¿Se manda a casa, se les lleva a todos al centro de salud?

- Deficiencia de espacios (pizarra, lugares pequeños y compartidos... En muchos casos las clases de especialistas (Idioma, Educación Física, Música...) se desdoblan en espacios demasiado pequeños, sin posibilidades de movimiento, con pizarras en condiciones deficientes, en las que no se ve lo que se escribe.

- A veces no hay patio o está en condiciones poco seguras.

- Problemas de instalaciones deficientes o de calefacción. En muchas aulas las clases se deben impartir con temperaturas excesivamente bajas.

- Problemas que provoca la no promoción, tanto para el maestro a la hora de tomar la decisión, ya que el mayor contacto con los padres también puede traducirse en más presión, como para el niño que, en pueblos pequeños queda marcado como «el poco dotado intelectualmente».

- En muchos casos estas escuelas están cubiertas por personal que se considera de paso y que no se involucra demasiado en la solución de los graves problemas, o por maestros residentes en el pueblo que no lo hacen por temor a enfrentamientos personales en el pueblo.

Visión global de las soluciones

- Reestructuración de los ciclos: podrían existir 2 ciclos en Primaria (1º ciclo: 1º, 2º y 3º; y 2º ciclo: 4º, 5º y 6º). Hay que recordar que la ley no nos obliga a que los ciclos sean de dos cursos sino a que «al menos sean de dos cursos». Por ello Educación Infantil se compone de ciclos de 3 cursos.

- En el caso de que el centro conste de dos unidades, y siempre en función del número de alumnos, se estudiaría la agrupación más conveniente (Educación Infantil y primer ciclo de Primaria, u otras).

- La agrupación debe ser muy flexible, dependiendo del número de alumnos, características de los mismos, etc.

- Es necesario unificar todos los contenidos posibles, que son muchos, en algunas áreas (Conocimiento del Medio, Inglés, Lengua...) graduando la dificultad de las propuestas. Es ridículo tratar una semana el tema de los animales y

con otros niños de la misma clase las plantas y la semana siguiente al revés. El maestro debe tomar sus propias decisiones, modificando a su criterio las programaciones de las editoriales.

- Nuevas propuestas de programación, que favorezcan la anterior unificación e incluso una readaptación del currículum. Sería recomendable una programación modular en muchas áreas, esto es, contar con unos libros comunes para todos los alumnos (independientemente del curso), con actividades diferenciadas por niveles. Esta diferenciación tendría lugar sobre todo en la evaluación. Tendríamos un libro de Matemáticas, uno de Lengua, uno de Inglés, y esto nos ayudaría a afrontar la heterogeneidad del grupo, incluso salvando la barrera de la edad cronológica, es decir, un niño de 5 años que esté suficientemente maduro podría realizar actividades del curso superior y viceversa (existen experiencias en este

sentido con gran éxito en su aplicación y resultados).

- La unificación de contenidos es muy sencilla en áreas como Educación Física, Música, Inglés, Conocimiento del Medio y requeriría un mayor esfuerzo en las áreas de Lengua y Matemáticas.

- Organización espacio-temporal distinta a la rígida de una hora un área, y separación de áreas de aprendizaje (similar a los rincones de Infantil), pero con una vitalidad de espacios, yendo más allá de zona de trabajo y zona de juego.
- Favorecer la enseñanza mutua entre alumnos.

- Centros de recursos humanos con maestros para cubrir sustituciones incluso de un día. «Maestros de apoyo flotantes» por zona.

- Flexibilidad del periodo de adaptación en los alumnos de 3 años, en función del número y características de los alumnos.